

Sólo ensayo



Antología de
jóvenes escritores

Volumen II



Sólo ensayo



Sólo ensayo. Antología de jóvenes escritores. Volumen II

Xicoténcatl Martínez Ruiz, coordinador

Primera edición: 2017

D.R. ©2017 Instituto Politécnico Nacional

Av. Luis Enrique Erro s/n

Unidad Profesional “Adolfo López Mateos”, Zacatenco,

Del. Gustavo A. Madero, C. P. 07738, Ciudad de México

Coordinación Editorial de la Secretaría Académica

Secretaría Académica, 1er. Piso,

Unidad Profesional “Adolfo López Mateos”, Zacatenco,

Del. Gustavo A. Madero, C.P. 07738, Ciudad de México

Diseño y formación: Quinta del Agua Ediciones, S.A. de C.V.

Cuidado de la edición: Diana Gutiérrez

Los capítulos de este libro han sido evaluados por pares a ciegas,
por el Jurado del Premio de Ensayo Innovación Educativa 2016.

ISBN: 978-607-8085-13-2

Impreso en México / Printed in Mexico

II

Las manos que moldean tu vida

SOFÍA ASUNCIÓN HERRERA CHÁVEZ

Unidad Profesional Interdisciplinaria de
Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas (UPIICSA)
Instituto Politécnico Nacional

*Prefiero mirar al futuro y soñar,
que mirar al pasado y arrepentirme.*

JAMES VAN PRAAGH

INTRODUCCIÓN

El sostén existencial en una sociedad radica en las personas que la integran, y para concebirlas en una esfera individual, se deben conocer sus gozos y provechos característicos de la libre voluntad. Consideremos pues, que la libertad implica responsabilidad.

Empero, actualmente el impalpable genio humano se autoconstruye a partir de una limitación influenciada por el gusto uniforme de las masas, que se atribuye al cambio de la esencia portentosa de la naturaleza, la cual tiene un principio vivo, por la de lo industrializado, cuyo objeto estriba en lo artificial.

La problemática radica en que en la sociedad se cree y se toman como verdad algunos de los dogmas y miedos que son impuestos de manera general, y que, por tal razón, la mayoría los acepta como ciertos, negándose al debate y a la discusión, rechazando evidencia en nombre de un fanatismo. Se memoriza, mas no se comprende lo que se es estipulado.

Las religiones que profesan unión, irónicamente, dan pie a la separación, el dinero creado para facilitar el intercambio de bienes y servicios nos clasifica socialmente y las nacionalidades nos dividen.

La clave está en el autoconocimiento y en adquirir conciencia: ¿Quiénes somos? ¿Cuál es nuestro propósito? ¿Hacia dónde vamos?

Hay que compadecer a las mentes que son incapaces de gobernarse, pues son inconscientes del hermoso porvenir al otro lado de sus concupiscencias. Y dar gracias a aquellos cuya virtud creadora sobrepasa inclusive sus propias limitaciones imaginarias y tangibles.

Por ello, es trascendental ostentar un pensamiento crítico y autocritico, que comprenda y acepte su propia esencia, para finalmente nutrir nuestra mente con aportaciones innovadoras que, a mayor uso, avivarán en nosotros más curiosidad y autenticidad, cualidades que hoy en día pocos individuos poseen inclusive si hablamos en términos globales.

Un gran desafío de la innovación, a través de la educación, consiste en capacitar a nuestra mente para regirse a sí misma, desarrollando sensibilidad, creatividad, ingenio, intuición, aventura espiritual e intelecto propio, capaz de evitar tendencias y trascendencias, logrando así, un espíritu autónomo y reflexivo que esclarezca el particular potencial expresivo que cada individuo posee.

En las interacciones diarias con nuestros semejantes se experimentan sentimientos que al materializarse suelen tener contrastes

ampliamente visibles, en donde el ser emocional y el ser racional se cuestionan un dilema por quién debería de gobernar la mente del ser. La innovación educativa requiere valentía para este desafío: reintegrar al ser emocional con un adecuado juicio en la racionalidad de las mentes, para equilibrar el notable desbalance entre polaridades, generando un cambio benéfico y duradero a los mismos ánimos de quienes lo practican, a la vez que reintegra y equilibra lo que antes se consideraba en disputa.

Carbonell (2002) presenta una breve exposición sobre la innovación: “La innovación permite establecer relaciones significativas entre distintos saberes de manera progresiva para ir adquiriendo una perspectiva más elaborada y compleja de la realidad”.

Considero que la realidad es subjetiva, cada individuo posee su propio universo y relación de las cosas. Por lo tanto, la innovación educativa, sugiero, debe ser aprendida y descubierta de forma individual, pero, acercándonos a una base orientadora. No obstante, el sustantivo común en este tipo de educación debe ser: la perseverancia, la disciplina y la pasión.

Una ejemplificación carnal de quien ha experimentado la perseverancia, disciplina y pasión en los más altos niveles de creación es Leonardo Da Vinci, quien recurrió, por necesidad más que por sus propios deseos, a una educación innovadora, basada en la composición de arte y ciencia, creada para satisfacer su inmensa curiosidad, misma que jamás reprimió, siendo ésta su más amoroso consuelo.

La innovación educativa, en esta hipótesis, permite a sus estudiantes a convertirse en creadores, inventores e innovadores, que desarrollen una inquietud por los temas en derechos humanos, la paz y la restauración de problemáticas ecológicas, sociales y políticas, y

que den preferencia a comportamientos humanísticos para otorgar un bien directo o indirecto, benéfico y duradero en el ambiente social. En nuestro planeta, algunos estudiantes piensan en adquirir una educación para fines individuales, sin embargo, los fines sociales conducen a una satisfacción plena.

Después de todo, tenemos el control de nuestra actitud y del esfuerzo que apliquemos en adquirir herramientas que ayuden a la sociedad.

Al hablar de innovación educativa, ésta, naturalmente, nos incita a desafiar el presente, mirando hacia un mundo utópico con un cambio dinámico y constante, y donde exista ecuanimidad en derechos y en los actos precedentes.

En nuestra circunstancia y andar terrenal, nos es posible deleitarnos del encanto de la vida de forma perenne. Sin embargo, nuestra capacidad creadora nos da la potestad de inventar o innovar algo con una esperanza eterna. Este preámbulo debe ser punto de motivación para fijarnos metas de este tipo.

Aprovechemos nuestra vida en actividades y actos que nos conduzcan a la autorrealización. Expresemos amor en el momento presente pues el futuro es no es certero. Evadamos paradigmas y sentimientos negativos que sólo nos sirven como barreras y excusas.

El estado de curiosidad inmensa, disciplina arraigada y de profunda pasión son, según pienso, los más inquebrantables y plausibles de todos los *quattrocentos*. Al sembrar conciencia autónoma se cosechan innovaciones dignas de nuestras propias intenciones. Experimentar la autorrealización en carne propia nos llevará a desear compartir nuestro conocimiento de ello, en pro de una existencia hipotética, benéfica y duradera.

Es acertado que no se puede cambiar el mundo, pero debemos adquirir la disposición de contribuir con nuestra particularidad al actuar para mejorar. Toda mejora conlleva una transformación.

Consideremos a las generaciones venideras, con las cuales tenemos encargos intelectuales y morales para encaminarlas hacia un mejor futuro. Con el pasado ya nada podemos hacer, sólo tomarlo como ejemplo para el futuro.

Invito a seguir leyendo estas páginas, en las cuales se plasman ideas, cuyo principal objetivo presentar estrategias creativas que sirvieron a un reconocido artista para ejercer sus tareas laborales.

LA INNOVACIÓN EDUCATIVA: SU ALCANCE CIENTÍFICO Y ARTÍSTICO

Tú mismo debes ser el cambio que quieres ver en el mundo.

GANDHI

En el renacimiento era percibir el gusto y valoración por el arte debido a su énfasis en la gran belleza —es trascendental aclarar que la belleza, no solo hace composición de su ornamental, más bien de los sentimientos que se desencadenan cuando las percibimos al entrar en contacto con estas obras.

He notado que nuestro comportamiento se desprende en gran medida de dos sentimientos primordiales: el amor y el miedo, mismos ojos que son, pues, de gran utilidad en la visualización y autoconocimiento del alma.

Las demás emociones nos vienen al ánimo debido a que son variaciones de estas dos ramas esenciales. Te preguntarás el

porqué de esta afirmación. La explicación de este argumento parte del amor.

Desde tiempos ancestrales, las fuerzas que avivan al amor han provocado las preguntas más aclamadas y desconcertantes, que discurren sobre aquellos que las plantean libertinamente o con decorosa excelsitud. Ciertamente, existe un sinnúmero de respuestas, ya que existen varios contextos y vivencias, la definición del amor no se puede cuantificar, pues se desconocen sus límites y fronteras, tal vez porque no las tenga.

Muchos aman con la voluntad de escapar de su propia materia. Pero, ¿para qué huir de nosotros mismos? si siempre caminaremos a nuestro lado. El amor debiese tener su comienzo con la aceptación y admiración propia de la existencia, para dar un segundo paso con el amor propio y culminarse al compartirlo de manera libre.

Como se dice en el libro de los Proverbios: “Sobre todas las cosas guardadas, guarda tu corazón, porque de él mana la vida”.

El ojo diestro del amor nos envuelve en la experimentación de sentimientos desencadenados de su agua viva. Por ejemplo, el odio figura ser antónimo del amor, sin embargo es una sublime muestra del mismo de forma distorsionada, ya que surge al considerarnos hurtados en el hallazgo de nuestro objeto de amor. Visto desde este contexto, el odio tenderá a ser visualizado de un modo empático, ya sea en cuestiones del amor, o en otras.

El amor nos da armas para innovarnos. El amor suele considerarse como la base del arte y conlleva a verle representado en la gama de conmutaciones a través de las obras mediante las cuales se experimentan emociones como: celos, odio, fe, locura, envidia, felicidad, etcétera.

Los observadores contemporáneos del arte han perdido la verdadera esencia de ésta, con la creencia de que es sinónimo de belleza, sin saber que se basan en un fundamento equivocado. No es apariencia sino lo que el arte hace sentir en la invisibilidad dentro del alma. No cabe duda de que el arte está formado de espíritu y se reproduce en nuestros sentidos a través de la mente.

Comienza el segundo y último sentimiento primordial, según este argumento, que es el miedo. Uno de los desequilibrios del miedo acontece cuando las personas tratan de cubrir su vulnerabilidad, ocasionada por esta misma provocación, discurriendo entre lo desconocido o por la debilidad, y lo proyectan con agresión. Lo anterior es sólo una breve acotación de las múltiples facetas de sentimientos que experimentamos ante determinadas circunstancias.

El miedo originó la ciencia, ya que se sentía temor a lo desconocido, y ésta daba las respuestas para tratar de erradicar dicha sensación, poniendo mayor énfasis en su lógica.

Los sentimientos nacientes del espíritu, por más desiguales y cismáticos que parezcan, incluso que se crean contradictorios, desembocan realmente, hacia el centro de su manantial, donde se acaudillan y se experimentan el amor y el miedo. El amor y el miedo agonizan hasta que se consumen en el alma.

La búsqueda de la verdad y de sus interrogantes es vetusta y enigmática, así que el ser humano necesitaba de algo que le diese una explicación palpable para explicarlas. Por ello inventó el arte y la ciencia.

La ciencia fue creada para saciar las distorsiones del miedo. El arte fue diseñado para manifestar su amor e implicaciones. Siendo esta la razón primordial por la que tendrán un choque ineludible.

Apreciaremos entonces estos magníficos portentos cualquiera través de nuestros sentidos, que inclusive contribuyen a nuestra supervivencia. Artista o científico experimentan los mismos sentimientos; debido a que provienen de la misma maniobra cerebral: la mente humana.

En términos alegóricos, los seres vivos somos árboles frondosos, que siguiendo esta suposición, formamos bosques. Un árbol necesita de raíces, así como el humano de valores fuertes, que soporten el tamaño y peso de la totalidad de su ser.

El tronco es la conexión entre las bases de los cimientos y los frutos que se recolectarán, traducido en la composición humana podría decirse que esto se relaciona con la reproducción mental. En esta representación, las ramas de estos árboles humanoides sólo se constituyen de dos elementos: amor y miedo. Para hablar de conocimientos involucrados en este ser, hablaremos de su comparación con las hojas.

Por último, tenemos los frutos, resultado del tiempo y cuidado impartido en esta causa, siendo las ideas y acciones que otorgamos al mundo. Como sabemos, un árbol debe ser regado en tiempo de sequía, alguien que lo cuide para subsistir. Esta agua son las buenas acciones de la sociedad. La metáfora anterior otorga un gran número de parábolas de vida. A continuación mencionaremos algunas:

Dependemos de una sociedad para subsistir pues necesitamos de reciprocidad al intercambiar bienes, servicios y emociones. Por ello debemos mantener un ambiente agradable en el suelo, echando a un lado la maleza, como las disputas y conflictos emocionales.

De lo que nutramos a nuestro cuerpo, llámense conocimientos, ideas y hábitos alimenticios, así serán los frutos (ideas, salud y acciones), y son precisamente estos los que aportan o no a la

sociedad, siendo la base para motivar o destruir a las generaciones futuras.

Vivimos como si la eternidad en nuestra vida fuera un hecho, mejor conozcamos las acciones que malgastan nuestro tiempo. ¿Qué es malgastar? Todo aquello que nos distraiga de la felicidad y autorrealización sin que perjudique a terceros. Se hace la invitación a perder el miedo y a hacer lo que siempre hemos querido, ya que el arrepentimiento es peor que estar muerto, todos morimos.

Mantener un equilibrio en los contrastes es una de las facultades más complejas, en especial si existe inclinación hacia un punto. Se debe evaluar el todo de manera acertada. La asertividad es ideal en la armonía del lenguaje. Sin embargo, considero que también lo es para equilibrar las emociones, ya que antes de comunicarnos mediante el lenguaje, este, es pensado y sentido.

Carnegie (2011) en su libro titulado *Las 5 habilidades esenciales para tratar con las personas* expresa que la asertividad involucra:

- Tener tacto para expresar tus ideas.
- Expresar pensamientos y sentimientos manteniendo la cordura.
- Lograr equilibrio entre la apatía y la irritación.
- Ser responsables y específicos.
- Reflexionar sobre los incidentes para corregirlos la próxima vez.
- Afirmar claramente nuestros deseos y necesidades, incluidos los benéficos para la otra parte.
- Preguntar más que ordenar.
- Decir y actuar con cumplidos para los demás.
- Antes de criticar, criticarnos a nosotros mismos.
- Evitar leer la mente o predecir el futuro.

Interactuamos con personas que poseen valores y expresan sentimientos que son o no afines a nosotros. La asertividad nos ayuda, (además de crear relaciones armónicas), a tener un equilibrio emocional que se adapte a la sociedad, manteniendo nuestra identidad de manera consciente.

Capra (1975) describe la idea siguiente:

La idea de que todos los opuestos constituyen una polaridad —que la luz y la oscuridad, el ganar y el perder, el bien y el mal, son simplemente aspectos diferentes del mismo fenómeno— es uno de los principios básicos de la vida oriental. Puesto que todos los opuestos son interdependientes, su conflicto nunca podrá terminar con la victoria total de una de las partes, sino que siempre será una manifestación de la interacción entre ambos. Así, en Oriente, una persona virtuosa no es la que emprende la imposible tarea de luchar por el bien y eliminar el mal, sino más bien la que es capaz de mantener un equilibrio dinámico entre lo bueno y lo malo. (p. 58)

Lo anterior hace referencia a que la existencia de las cosas es, simplemente son, y que debemos de asimilar su existencia, no tratarla como enemiga mortal.

Una alternativa podría ser si deseamos optar por la ciencia de la xenofilia, que implica un amor por la diferencia. Cuando se imagina el singular aspecto del futuro, tiende a visualizarse como si delineásemos un retrato vívido, de un aspecto lleno de perplejidad. No obstante, al trazar objetivos, se atraerá mutuamente la estatua anhelada de nuestra vida. Crear implica fruncir el ceño con autocrítica. Ser inventor de una realidad propia no tiene límites, pero tampoco contraste.

Notamos que en el amanecer de nuestra vida, la infancia, cada niño es un conquistador rozagante de la utopía, mientras que el adulto pareciera haber aprendido a destruir en su corazón todo lo que le causaba curiosidad y alentaba su pasión. Cuando los sentidos se liberan de manera fluida al infinito, estos nos sirven de elemento para avivar un instinto guardado característico del ser humano: crear.

Como humanidad, hemos adquirido un mundo extenso y misterioso de disciplinas. Es cierto que tenemos la capacidad de ver, pero pocos pueden admirar las imágenes inertes que flotan a su alrededor. En Oriente, existe un pensamiento diferente al del hombre occidental, quien dentro de su organismo se encuentra más identificado con la mente. El escritor Capra (1975) tiene una idea muy acertada de esto, ya que menciona que:

La mente fue separada del cuerpo y se le asignó la fútil tarea de controlarlo, causando así un aparente conflicto entre la voluntad consciente y los instintos involuntarios. Cada individuo fue además dividido en un gran número de compartimentos separados, de acuerdo a sus actividades, sus talentos, sus sentimientos, sus creencias y así sucesivamente, generándose de este modo conflictos sin fin, una gran confusión metafísica y una continua frustración. (p. 8)

Se presume que la educación científica se antepone a la mente y que ésta compruebe las cosas, ya que traerá consigo una inteligencia, entre racional y lógica. A la izquierda está lo racional, en el lado en el que supuestamente se basa nuestra evolución como especie. Notablemente, las emociones han sido despreciadas,

dejando en un pedazo sombrío de aire comprometido al “ser emocional”.

A la derecha está la superioridad de la lógica, que inmoviliza con potencia uno de las extremidades de la educación científica, fraccionando a menudo la diligencia de la relación entre los subconjuntos y los conjuntos del escenario.

¿Cómo se pretende educar al hombre si éste ignora su propia esencia y significado, dónde habita y cuál es su propósito?

Durante años, la prosperidad del adjetivo “racional” para identificar al hombre ha ensombrecido las cualidades humanas con un acto premeditado y burdo. El adjetivo “racional” moderno es halagador, pero también contiene restricciones, pues el ser humano no sólo es capaz de racionalizar, sino también de sentir y de relacionarse, siendo un principio natural.

Casassus (2007) nos ayuda a concebir un concepto del ser racional presentado en un estado de pureza, y esto es que: “El ser racional, caracterizado en su estado ‘puro’, se presenta como un ser preocupado de sí mismo, pero al mismo tiempo sin contacto consigo mismo. Por ello, es autorreferido y desvinculado de los otros” (p. 27).

Quizás ésta sea la razón por la cual la personalidad de los individuos que sostienen la sociedad contemporánea —en su mayoría—, basen su vida diaria en procesos mentales, acercándose a sus congéneres solo para lograr algún fin burdo, mediante o a disposición de ellos. Obteniendo así, un pensamiento crítico y limitando su imaginación, generando dificultad al abrir una mente con ideas innovadoras y pensamiento autocrítico.

Podemos ver gustos homogéneos, pero fines individualistas; donde la felicidad solo se encuentre en el consumismo, el poder y materialismo. Al hacerlo, esta esencia es superficial como

su gusto, y su cuerpo grita por un alma perdida en los escombros del sistema.

¿Es en realidad este término el que predomina en nuestra naturaleza? Recordemos que todo se encuentra en constante cambio y todo amerita ser cuestionable. El ser lógico-racional vigente parece ser el resultado de una metempsícosis aturdida desde su concepción con Aristóteles hasta estos días de lectura.

Aristóteles innovó las áreas del conocimiento que osó desafiar. Estableció un método de lógica, cuyo objeto era incitar la investigación, siendo elemento racional para trabajos de la gnosis científica. Con ello, interpretó que la preliminar definición “racional” difiere de la existente. Con la anterior, se invitaba a crear vínculos inquebrantables con la materia y la forma, es decir, todo se encuentra conectado: hombre-naturaleza, alma-cuerpo, etcétera.

Asimismo, Casassus (2007) menciona algunos pensamientos con bases científicas, que se han atrevido a cuestionar el perfil racionalista que nos habíamos formado, los cuales son: las ciencias cognitivas, la neurobiología, la economía, la educación y la psicología.

Gracias a éstas, el esquema racional está perdiendo dominio sobre la creatividad humana que limitaba la sensibilidad e intelecto; avanzando un peldaño más en la cúspide de la concepción.

La educación a nivel “superior”, que se imparte en territorio nacional y gran parte del mundo, se inclina por los tipos de inteligencia lógica-matemática y lingüística, pues se especializan en la agilidad, destreza racional y comunicación.

La teoría de las inteligencias múltiples afirma que las anteriores no son las únicas existentes, y que podemos desarrollar más de una de manera simultánea, pero nunca cambiar por otras. Éstas son: inteligencia lingüística, inteligencia musical, inteligencia lógica-matemática,

inteligencia espacial, inteligencia kinestésica, inteligencia intrapersonal, inteligencia interpersonal, inteligencia naturalista, inteligencia existencial, inteligencia creativa, inteligencia colaborativa e inteligencia emocional.

En lo sucesivo, se debe “enseñar a percibir e identificar” la esencia característica de éstas, no solo poseer la idea, sino concebir el contenido involucrado, para desarrollar nuestra esencia nata. Propongo que en la enseñanza de una educación innovadora, cada estudiante conozca cuál de ellas posee, para poder guiar al profesor si su método de enseñanza es el adecuado o no para él. Este conocimiento, servirá a los alumnos para no rendirse a la frustración si es que no han comprendido los conceptos impartidos en el aula.

Para comprender el significado de inteligencia, Gardner (1999) dice que:

Una inteligencia es un potencial biosociológico que es de nosotros, en virtud de pertenecer a la especie. Ese potencial se puede realizar en mayor o menor medida como consecuencia de los factores experienciales, culturales y motivacionales que afectan a una persona. (p.82)

Todo ser viviente, constituye un maravilloso ser enigmático, por ende, es imposible que la eminencia no pase en nuestra vida. No hay motivos para vivir acomplexados, inclusive comparándonos con las aves y su capacidad para volar, que nos lleva a pensar que somos unos incompetentes en términos anatómicos. Aprovechemos nuestros talentos y dones natos, quizás así, viviremos con más satisfacciones que fracasos y frustraciones.

¿Cuántos estudiantes alrededor del mundo se han sentido equivocadamente incompetentes alguna vez?

Esta rigidez crítica y lineal ocurre en la academia, cuando se reputa al alumno por su incapacidad de extender sus majestuosas alas y volar entre las cordilleras cual cóndor andino, y con se le intoxica con creencias de insuficiencia e incapacidad. Pero, ¿en virtud de qué mérito aceptamos estos pensamientos perjudiciales, y, con ello, envenenamos nuestra creatividad? Los letrados pueden discutir sobre ello hasta el hartazgo, y con tantas posibilidades de convencimiento como de traspie.

Desde el siglo IV antes de nuestra era, el aparente creador de la filosofía, Sócrates, estudió y concluyó que la problemática de la educación consiste en que nuestras figuras de autoridad desde la infancia nos ofrecen respuestas, pero no nos enseñan a cuestionarlas.

Como sabemos, las respuestas dan explicación, sin embargo, la formulación de éstas también requiere de complejidad. Este pensamiento me parece acertado a mi juicio, y me hace concluir que al no ser tomado con la seriedad pertinente, hemos desperdiciado muchas mentes brillantes que tenían bastante que aportar a la humanidad, provocando muchos siglos de retraso en conocimiento a nuestra línea del tiempo. Una innovación educativa tiene una tendencia hacia la formulación. Los alumnos dentro y fuera del instituto debemos hacer uso de nuestras diferencias como una oportunidad.

En territorio universal, se debe insistir sobre la importancia de crear un espíritu con libertad, lleno de valores, reflexivo, dedicado a la investigación, que permita expresar nuestro potencial con conciencia y juicio individual, capaz de afrontar la perspectiva lineal, de los paradigmas del individuo bípedo.

Con lo anterior no se pretende llegar a configurar un ser perfecto, puesto que inclusive quienes son considerados así cometen errores y faltas. Lo anterior, más bien, pretende crear alumnos con personalidades adaptadas y que lleguen a trascender equilibradamente en su misma personalidad. Podemos ver que la ciencia y el arte son cómplices que al unificarse permiten un florecimiento maravilloso en la mente humana, y hacen que cosechemos logros asombrosos.

La ciencia descubre cosas comprobables a las leyes de sus ciencias tal y como lo dice el corazón de su método *Nullius in verba*, por ende, cientos de personas que se dediquen al mismo giro podrán hallar lo mismo que nosotros descubrimos, y con el pasar del tiempo, esa idea estará obsoleta a ojos de la ciencia siempre y cuando algún científico más demuestre lo contrario. Por otro lado, con el arte ocurre completamente lo contrario, al concebir una obra de arte, nadie más en el mundo lograra tener exactamente lo mismo, y con el pasar de los años, será una pieza invaluable. Somos entonces, complemento de ambos, debido a que el ser humano refleja el conocimiento en cosas reales para que su miedo desaparezca, sin embargo, este ser también está compuesto por el amor.

En una misma realidad, la representación es el arte, mientras que la ciencia es la explicación de la misma. Debemos poner especial atención en el proceso de enseñanza, ya que varios caminos pueden conducir a un mismo resultado, y habrá vías que posiblemente sean innecesarias porque nos costaran más —en cuanto a tiempo o recursos—.

Abrir medios tanto para profesores como para el alumnado coadyuva en su desenvolvimiento, seguridad y elocuencia; lo que nos

ayudará en el camino para convertirnos en esa clase de profesionistas que demanda el mundo: aptos para resolver cualquier dificultad que se presente de manera asertiva.

Para Chávez (2004)

cabe mencionar que creatividad y solución de problemas no son lo mismo. La sola visión de un problema, ya es un acto creativo; en cambio, su solución puede ser producto de habilidades técnicas. El ver el problema significa integrar, ver y asociar en donde otros no han visto. En este acto de darse cuenta, de conciencia, intervienen componentes actitudinales, sociales, afectivos y procesos fisiológicos. (p. 27)

La intuición y la percepción intervienen pues, en esa obra. Desde luego que lograr la integración de este concepto en la sociedad no se dará de la noche a la mañana. Nos corresponde cultivarnos día a día; esto formará parte de los cimientos de la “nueva concepción” de lo que somos, dando mayor énfasis en la construcción de un criterio libre.

Brion (2005) menciona: “Nadie trata de forzar su fantasía o su curiosidad: va a donde le parece, en ese espacio libre donde todo le resulta amistoso, las plantas, los animales, las rocas, el cielo, las fuentes y los arroyos” (p.11).

Entonces, la fantasía y la curiosidad son un sello natural de la inteligencia humana. La imaginación se alimenta fuera de sí, teniendo como fijación algo o alguien que sintonice armónicamente en el ecosistema, a partir de los sentidos.

LAS MANOS QUE TRAZAN SU ÉXITO

El soñador puede morir, pero su sueño jamás lo hará.

ANÓNIMO

La naturaleza es portentosa, no tiene prisa de ser, pues sus tiempos se encuentran bajo la luz de los rayos del sol y de la luna, dignificando el lapso de vida de todos los seres presentes en ella. Abramos, pues, nuestros ojos a los placeres visuales, encontraremos sin duda de los más extraños en siluetas multicolores. El mundo nos es familiar, no hay necesidad de complicarlo al ir en contra de él.

Había en Italia, una antigua ciudad llamada Florencia, donde se encontraban muchos hombres gentiles, entre los que se hallaba uno llamado Leonardo, quien escribió en el Codice Trivulziano: “Todo nuestro conocimiento tiene su origen en los sentidos”.

Leonardo Da Vinci era un amante nato de la naturaleza, capaz de comunicarse a través de todos sus sentidos con ésta, al grado de llegó a ser un perfecto mago de las metáforas, transformando ideas con inspiración natural en inventos con una inagotable variedad de usos. Esto hace de Leonardo uno de los mejores genios por su autenticidad, aplicada a las más precisas posibilidades del Renacimiento y la actualidad.

Esto es un gran mérito, ya que se requiere coraje distintivo de una personalidad enérgica para proteger la autenticidad que muchas veces se pierde en el transcurso de la vida. Él tuvo que luchar contra las envidias y humillaciones en su andar, pero sin duda su mayor lucha fue la de saber destruir en su corazón todo lo que podía estorbar a su ascenso intelectual, como los sentimientos

de decepción y desaliento ante el habituado infortunio de encontrarse sin una figura que lo orientara y motivara.

Imaginar el pensamiento pluridisciplinario y contrastante de Leonardo, llena de fascinación a más de una persona. Sigmund Freud, por ejemplo, quiso aportar evidencias sobre lo que dio origen al instinto curioso que agitaba a Leonardo, descifrando el interior de su subconsciente.

La originalidad en el estilo de Leonardo no menoscaba la profundidad de su historia que mezcla gozo con sufrimiento. Sufrimiento porque no pudo estar con su madre biológica y, cuando se encontraba a cargo de su tío, éste se casó dejándolo en manos de su abuelo materno que, al poco tiempo, murió.

Freud concluyó que su ilegitimidad del artista como hijo, aunado a la separación de sus padres y la ausencia de su madre, hacía de este inconveniente triangular la convirtiera en responsable de su abandono. Posteriormente, demostró que esto había sufragado el rechazo de la actividad sexual en la vida del artista, una de las razones por las que no tuvo hijos.

Bramly (2005) opina que “gracias a un proceso de sublimación, eso había acicateado en forma paralela su curiosidad intelectual habiendo reforzado su instinto de investigación con detrimento, según él, su creatividad artística” (p. 77).

Da Vinci pudo fácilmente pasar desapercibido ante los ojos del mundo, pero se hizo reconocer por méritos propios.

Capra (2007) señala que:

Como era hijo ilegítimo. Leonardo tenía vedado el acceso a la universidad, razón por la cual fue enviado a una *scuola di lettere*. En cambio, inició su aprendizaje en las artes. Eso tuvo

una decisiva influencia en su educación y desarrollo intelectual posteriores. (p. 103)

Cuando era un adolescente, el padre de Leonardo, que trabajaba en una notaría, se hizo cargo de él y percibió el talento artístico de su hijo y, como no podía enviarlo a una escuela de letras, lo llevó con quien comenzaría a estudiar escultura y pintura, un reconocido artista que realizaba encargos artísticos a los Medici, una familia que prácticamente encabezaba aquella Florencia.

La magnánima instrucción que el maestro Andrea del Verrocchio impartía en su almacén a aquellos que aspiraban convertirse en aprendiz discípulo, compañero asistente, compañero o maestro, implicaba someterse a una rigurosa enseñanza, que consistía en la aceptación de realizar labores sumisas y obedientes como mantener la limpieza en general del almacén, fijarse en el burbujeo de barnices y obedecer a los maestros. Algunos, por estos motivos, veían a los talleres de educación artística como una enseñanza indigna.

A pesar de esto, Verrocchio enseñaba a sus discípulos a desarrollar sus habilidades con originalidad. Hizo posible que Leonardo conociera sus diferentes inteligencias, habilidades artísticas y técnicas que poseía, al mismo tiempo que le hacía desarrollar unas más. La paga por esta enseñanza era ofrecerse en servidumbre a su maestro. Evidentemente la convivencia con sus compañeros y su maestro, ampliaron sus apasionantes ideas, que para su juventud como pintor, fue una estrella colosal. Y así fueron los inicios de cómo se creó el genio universal.

Cuando Da Vinci tenía aproximadamente cinco lustros de edad, abandonó a su maestro Andrea para iniciarse como artista y maestro independiente. Para un mortal que nada con destreza en las

mareas de un universo fantástico, siendo un hombre para los hombres de aquel tiempo, desbordantes de vitalidad e impacientes por multiplicar hasta el extremo su personalidad, nada era demasiado.

Leonardo no comprendía el latín, infortunio que le costó desperdiciar horas y conocimiento, puesto que los libros académicos, siendo algunos, los tratados de Aristóteles, escritos de Platón, de Pitágoras se encontraban en esta lengua. En aquel entonces, los libros eran accesibles para las personas que detentaban un poder adquisitivo elevado, ya que la imprenta era un artefacto nuevo, tan solo con dos años de vida antes que Da Vinci. Estos libros contenían textos de filosofía griega, pues en esto se basaba la posición renacentista.

Leonardo fue un singular autodidacta, pues se valió de otros medios para cultivarse del contenido misteriosamente escrito. Basándose en su propia experiencia, recurrió a la instrumentación nata; la observación, el análisis y la deducción, convirtiéndose en el pionero del método científico.

Con esto, mostró a los que argüían que un hombre de escasas letras no es un salvaje inculto solo por el desafortunado hecho de ignorar alguna herramienta que le aventaje en su desarrollo académico-personal. En este sentido, juzgar provoca equivocaciones por la ilusión, ya que se carece de enfoque real.

Da Vinci, quien no sólo era pintor, sino escultor, músico, escritor y más, gustaba también de la ciencia, siendo ingeniero, arquitecto, geógrafo, anatomista, biólogo, entre otras disciplinas más.

En la faceta de anatomista, éste, como todos sus estudios se basaban en la experimentación, recurrió a la misma para identificar las partes del cuerpo de una manera muy peculiar. Bramly (2005) señala que “para estar en condiciones de pintar anatomías exactas

Leonardo disecaba cadáveres en la escuela de medicina manteniéndose impasible en medio de ese trabajo inhumano y repugnante” (p. 21).

Al esconderse el sol, la paga por disecar cadáveres a la luz plateada de la luna fue plasmar en sus dibujos movimientos anatómicos perfectos. Para dibujar seres, él comenzaba siempre por el esqueleto, ya que ésta es la base móvil de los vertebrados. Leonardo realizaba tareas simultáneamente, en especial, cuando éstas tenían analogías. Si ejemplificamos tenemos: la fluidez de movimiento del cabello humano y la corriente de agua o los músculos faciales del humano, el caballo y el león. Todo lo apuntaba en un cuadernillo de notas que portaba adonde se dirigía, y, obviamente, respaldado por sus característicos dibujos derivados de su ardua observación. Vemos pues, que el arte es un medio de educación que unifica habilidades creativas y técnicas. La innovación educativa requiere ser vista desde esta posibilidad.

Entre el enorme legado de notas que Da Vinci dejó, hay mayor volumen en aquellas que hacen referencia a su propio análisis que al escrito en algún libro leído. Y así fue como trabajo tras desvelo le costó a Da Vinci generar su biblioteca personal.

Asombrosamente siendo multidisciplinario, Da Vinci llevará a cabo sus trabajos con inigualable calidad que, incluso, sobrepasará las expectativas de quienes se los comisionaban. El misterio que nos circunda ante lo anterior, nos hace preguntarnos: ¿cómo era capaz de hacer obras tan creativas e innovadoras?, ¿cómo logró conseguir tal éxito? Basándonos en los hechos, puedo afirmar que su mayor impulso se derivaba del hecho de que sus trabajos eran su más grande pasión. Disfrutaba realizar sus tareas, amaba lo que hacía y nunca perdió su capacidad de asombro, al conservar esta

esencia infantil mantenía su curiosidad viva. Conforme crecemos perdemos esta virtud, que es la única herramienta que nos inyecta la pasión necesaria para realizar cualquier actividad y que, además, nos estimulará a seguir haciéndolo. ¿Esto ocurre en nuestra vida? ¿Tenemos el enfoque adecuado acerca de nuestra pasión? Lo anterior, abre una invitación a la meditación de estas preguntas con tendencia filosófica.

Una recomendación de Michel (2002) es: “Se trata nada más de reflexionar sobre todo lo que impide nuestra mayor realización personal como hombres capaces de aprender todas las artes, habilidades y actitudes que nos permitan tomar nuestras vidas en nuestras propias manos” (p. 69).

La reflexión implica autoconocimiento, autocrítica, entendimiento, aceptación y enfoque. Autoconocimiento, porque cada quien es el resultado de las experiencias que decide recordar. Autocrítica, porque se debe tener conciencia de que la crítica es para con los demás y como jueces, la justicia amerita imparcialidad. Esta es una tarea personal pues, y por fortuna, la mano del ser humano puede dibujar hasta su vida misma y, con ello, definir o redefinir su pasión.

Existe una cualidad que, al adquirirla, trae consigo de manera nata la disciplina y entusiasmo en nuestra vida: la pasión. Entre más apasionados con la posibilidad de culminar alguna meta, más innovación y creatividad mostraremos.

Leonardo podía pasar gran parte de su tiempo en aras de ver sus trabajos terminados, tanto tiempo que, inclusive, se mantenía en vigilia con tal de dar un avance al pináculo de sus obras. Lo anterior se fundamenta citando a Capra (2007) quien hacía mención de que Leonardo tenía “un extraordinario poder de intensa

concentración durante periodos muy prolongados” (p. 56). Lo anterior da muestra de que con la pasión, no hay cansancio.

En el logro de objetivos, la disciplina juega un papel importante. Winner, Goldstein y Vincent (2014) en sus estudios, concluyeron que:

Aprender a tocar un instrumento musical requiere disciplina, atención, memoria y buenas aptitudes auditivas. Si todos estos hábitos de memoria se aprenden, podrían, en principio, transferirse a otras áreas. La memoria aguzada y las habilidades de atención, por ejemplo, podrían convertirse en habilidades generales que servirían bien al alumno en todas las áreas del currículo. Sin embargo, resulta muy difícil demostrar que es así. (p. 85)

Si nos atrevemos a desarrollar una educación innovadora con todo lo anteriormente señalado, podremos hablar de satisfacción personal en el alumno.

CONCLUSIÓN

Al leer el presente escrito, habremos descubierto un mundo en el que asumimos la potestad de crear un mundo artístico enfocado en nuestra vida real, ya que somos creadores de nuestro destino. Este ensayo pretendió reflexionar más que informar, acerca de las maravillas que tendremos si adoptamos a la innovación y al arte en nuestra vida, debido a que son el adecuado complemento que integra las bases necesarias para lograr buenos frutos. El arte y la

ciencia son parte del proceso creativo e innovador que surgió desde tiempos inmemoriales, junto con el amor y el miedo. Artista o científico aprecian los mismos sentimientos a su placer y de la misma naturaleza, debido a que provienen de la misma ardid cerebral: la mente humana.

La presencia del arte en la educación completa nuestra personalidad con habilidades, competencias y valores puesto que abre nuestra mente al análisis de elementos filosóficos, psicológicos, fisiológicos y científicos frente a la crisis en la comunicación al tratar con personas y hace que recordemos el material interno de nuestra alma, olvidado por nuestra falta de autenticidad. Nos hace la invitación a conocernos para, después, conocer a los demás. Debemos ser auténticos.

Una educación innovadora implica delegar la responsabilidad al alumno de su propio conocimiento, dándole la libertad de cuestionar, aportar y asumir la aplicación que con ello traerá, así como que el profesor sea una guía y no un decreto. Además, evita que se caiga en el error de que cuando en realidad esperaríamos comprender, se nos obliga a venerar las enseñanzas. No termina con un título universitario, Da Vinci nunca lo tuvo, se trata de involucrarnos en el campo, aportar y crear hasta los últimos días.

Al descubrir por vez primera las cobrizas nubecillas y los luminosos rayos solares, aun no terminamos de contemplarlos, cuando ya se nos tiene casi destinado el eje que deberá de seguir nuestra vida. Se elige nuestro nombre, nuestras creencias religiosas, la patria que defenderemos. Cuando tenemos uso de razón, se nos presiona con que una meta máxima consiste en terminar una carrera, encontrar trabajo, tener una casa propia o pagar una renta para tener una familia dentro y trabajar de sol a sol hasta morir.

Retomando el ejemplo de Leonardo, un joven al que le gustaba ser innovador, un genio adelantado a su época, con eso, hacemos referencia a una innovación educativa que no solo satisfaga las necesidades actuales, sino que tienda a visualizar muchos años adelante, aunque se nos llame “locos”. Leonardo se anticipó tres siglos a la vista evolucionista de Charles Darwin; aplicó en sus investigaciones el método científico cinco siglos antes de formalizarse; la Organización Mundial de la Salud (OMS) utilizó su idea de salud urbana en Europa, incluso sus diseños de ingenios para sobrevolar son la base para la construcción de prototipos de ingenieros hoy en día; en anatomía cardíaca la ilustración anatómica moderna no le ha superado. Inclusive ha despertado la curiosidad del magnate Bill Gates, quien adquirió el “Código Leicester”, una obra derivada de la investigación de Leonardo, por la que se pagó millones de dólares. Los intelectuales desgastan su tiempo en tratar de resolver problemas, mientras que los genios los prevén.

Sugiero prestar atención en las consecuencias y las repercusiones de nuestras creaciones, prestar conciencia de los daños a terceros. Por ejemplo, el mismo Leonardo hizo más manejables y letales las armas, inventando la ametralladora, la bomba asfixiante, el submarino y el carro de asalto. Sin duda, esto aumentó el nivel de aniquilación y privación de la vida.

Una cualidad mágica e inexplicable, un rasgo comienza al nacer desde el primer soplo de vida, y nos da la libertad de perseverar en su búsqueda o abandonarla. Además, es uno de los propósitos al que todo mundo aspira. Me refiero al deseo por ser felices o también lo llamaría: autorrealización. La autorrealización aporta felicidad, pero ésta es subjetiva; cada quien le da su propio sentido.

La felicidad sabia viene de adentro y no depende de nadie más que de uno mismo. Ser auténtico se convierte en algo invaluable pues, pocos lo son. Tenemos la libertad de ser dueños de nosotros mismos, recordando que para triunfar y ser feliz también necesitaremos de los demás y ellos de nosotros.

El tipo de estándar de calidad con mayor importancia debería ser el de la calidad humana, misma que no es suficiente con ser enseñada dentro de la formación en nuestra carrera, sino desde nuestra infancia, en sociedad y en familia, sirviendo como tal, a fines justos, inclusive a pesar de que nuestros deseos fueran distintos. En el caso de las obras de los sobresalientes artistas, estas mismas les otorgaban la fuerza para dar sentido a su vida. Si tenemos que luchar que sea contra nosotros mismos.

En la medida en que reintegraremos el amor (arte) y el miedo (ciencia) en nuestro proceso de enseñanza contemporáneo, seremos indestructibles, porque teniendo autoestima y seguridad haremos aportaciones en beneficio de la sociedad mexicana actual, yendo más allá de lo ordinario para entregarle a nuestras generaciones próximas y al mundo aportaciones de calidad.

La seguridad, autoestima, creatividad e ingenio debieran ser parte del perfil de los egresados de la educación superior científica, debido a que al conquistarlos, tendremos poder de convencimiento con argumentos concluyentes generados en nuestro proceso de enseñanza, demostrando así, facilidad de palabra, que es característica del líder, siendo uno de los factores clave para triunfar en los negocios y la vida personal. Al enfrentarnos en el orbe laboral, sabremos que no solo con adquirir un título universitario tendremos la garantía de encontrar un puesto laboral que satisfaga nuestras expectativas, ya que mereceremos ese lugar si somos capaces de luchar por ello.

La innovación y creatividad son ventajas que nos ayudan a encontrar una solución cuando nadie más la concibió, y al experimentar su sensación, aumentarán nuestra autoestima, siendo estas cualidades las que nos darán seguridad en nosotros. ¿Has imaginado las ventajas de una educación innovadora en tu carrera? La educación innovadora favorecerá destrezas de expresión (habilidades sociales) e introspección (habilidades laborales).

Como reflexión sobre la creatividad, cavilemos de una manera similar a como lo hace Chávez (2004). Creatividad y solución de problemas son cosas diferentes porque al tener la visión de un problema, ya estamos dentro de un acto creativo; en cambio, la solución puede ser producto de habilidades técnicas. Notar el inconveniente significa integrar, ver y coligar en donde otros no han visto.

Así, al presentarse algún tipo de amenaza, sabremos que es algo mínimo, pues, al planear, fuimos intuitivos. Al tener productos que compitan con los de nuestra empresa, siempre estaremos un peldaño adelante, a consecuencia de nuestro espíritu aventurero que nunca se doblegó.

La creatividad no sólo nos impulsa a ser excelentes trabajadores, sino también nos hace aspirar a ser directivos —que al dirigir una organización, sepamos manejar nuestro espíritu reflexivo y autónomo, sabiéndonos expresar de manera justa hacia cada miembro de la organización pertinente, para tener un ambiente armónico—.

Cabe mencionar que este texto no defiende una verdad absoluta, sino que se erige como un punto de apoyo para generar un debate abierto a ideas que contribuya a aclarar el pensamiento

REFERENCIAS

- Bramly, S. (2005). *Leonardo Da Vinci*. México: Editions Jean-Claude Lattes.
- Carbonell, S. (2002). *La aventura de innovar. El cambio en la escuela*. Madrid: Ediciones Morata
- Carnegie, T.D. (2011). *Las 5 habilidades esenciales para tratar con las personas*. México: Grijalbo.
- Capra, F. (1975). *El Tao de la Física*. España: Editorial Sirio.
- Capra, F. (2007). *La ciencia de Leonardo*. México: Anagrama.
- Carbonell, S. (2002). *La aventura de innovar. El cambio en la escuela*. España: Ediciones Morata.
- Casassus, J. (2007). *La educación del ser emocional*. Chile: Editorial Cuarto Propio.
- Chávez, E.M. (2004). *Educación sensorial a través del arte: educación, percepción e inteligencia a través del arte para jóvenes con Síndrome de Down*. México: Editorial México.
- Gardner, H. (1999). *Intelligence reframed*. Nueva York: Basic Books.
- Michel, G. (2002). *Aprender a aprender: guía de autoeducación*. México: Editorial Trillas.
- Winner, E., Goldstein, T. y Vincent-Lancrin, S. (2014). *¿El arte por el arte? La influencia de la educación artística*. Mexico: IPN-OCDE. Recuperado de: <http://www.innovacion.ipn.mx/Premio%20de%20Ensayo/Paginas/el-arte-por-el-arte-la-influencia-de-la-educacio.aspx>

Sólo ensayo. *Antología de jóvenes escritores. Volumen II* expande un proyecto que esperamos tenga larga vida, pues reúne el trabajo de jóvenes y orgullosos estudiantes politécnicos, que brillan por su amor a la ciencia y a la palabra, y de los cuales esperamos que lleguen a realizarse, cumpliendo a cabalidad la gran promesa que hoy son.

En estas páginas también se nos ofrece un espacio abierto donde aflora el diálogo y reverbera el pensamiento crítico, una ventana que nos ofrece una mirada a la creatividad, al talento, la disciplina y la voluntad de trascender de nuestra juventud que ensayo tras ensayo construye la ciencia del mañana y transforma nuestro mundo. Un libro que nace de la irrefrenable búsqueda del saber que nos libera, así como de la concreción de los proyectos personales y profesionales, científicos, académicos y existenciales que se conciben en el pensar, nacen con la praxis científica y florecen en la escritura y en la generación de nuestras utopías y conocimientos.

